

EVOLUCIÓN VEGETAL

GISELA SANCHO(*)

Entre las fascinantes transformaciones que actuaron en el transcurso de la evolución vegetal, tal vez una de las más interesantes por su efecto diversificador, haya sido el paso desde el medio acuático al terrestre. Desde las algas carófitas (posiblemente precursoras de las plantas vasculares), pasando por las briófitas, con su incipiente tejido vascular, las plantas fueron independizándose del medio líquido. Sólo las pteridófitas y algunas gimnospermas continuaron utilizando ese medio para su reproducción. Fue un grupo de dicotiledóneas acuáticas, semejantes a las actuales ninfeáceas, el que dio origen a las monocotiledóneas. Otras dicotiledóneas terrestres continuaron su evolución hasta originar familias tan interesantes como las cactáceas o tan avanzadas como las asteráceas. Muchos grupos vegetales volvieron a hacer del agua su hábitat, pero ya con el inconfundible sello de la evolución: la flor, y con ella el fruto, que puso a resguardo la semilla que originará una nueva vida, asegurando la perpetuidad de la especie.



"Evolución Vegetal", diseño y fotografías de Adrián Fortino, 1997.

Fotografías

Alga (familia Anaulaceae); briófito (familia Marchantiaceae); pteridófito (familia Telipteridaceae); gimnosperma (familia Pinaceae); monocotiledónea (familia Pontederiaceae); dicotiledónea (familias Cactaceae y Solanaceae).

*Departamento Científico de
Plantas Vasculares,
Museo de La Plata.